

BOLSA DE MADRID

125^{AÑOS}

PALACIO

DE LA

BOLSA

DE

MADRID

BME X

BOLSAS Y MERCADOS ESPAÑOLES





Visita la web de este libro en:
www.125palaciobolsa.es

125 años. Palacio de la Bolsa de Madrid

Edita: Bolsas y Mercados Españoles, Sociedad Holding
de Mercados y Sistemas Financieros, S.A. (BME)

Texto: Fernando Rodríguez y López de Andújar

Fotografía: Pablo Gómez Tribello y archivo fotográfico de BME

1ª Edición: Mayo 2018

Depósito legal: M-9685-2018

©2018. Bolsas y Mercados Españoles, Sociedad Holding
de Mercados y Sistemas Financieros, S.A. (BME)

Diseño y maquetación: Asesores de Publicaciones S.L.

Impresión: Fragma, S.L.

Bolsas y Mercados Españoles, Sociedad Holding
de Mercados y Sistemas Financieros, S.A. (BME)

Plaza de la Lealtad, 1

28014 Madrid

www.bolsasymercados.es

Mayo 2018

1

LEALTAD, 1:
UN EDIFICIO VIVO

página 4

2

UNA HISTORIA SOBRE
EL TEMPLO DEL COMERCIO

página 14

3

25 EVENTOS HISTÓRICOS

página 26

4

1893-1989: DE LOS CORREDORES DE COMERCIO
A LOS MERCADOS ELECTRÓNICOS

página 40

5

1989-2018: LA BOLSA LIDERA EL `BIG-BANG`
DE LOS MERCADOS DE VALORES

página 50

6

EL ADN DE BME

página 62



1

LEALTAD, 1:
UN EDIFICIO VIVO



El edificio de la Bolsa en el número 1 de la Plaza de la Lealtad cumple 125 años de existencia y está muy vivo. Entre los empla-

zamientos de las Bolsas europeas surgidos a mediados del siglo XIX -prácticamente una veintena de los edificios bursátiles de Europa se construyen durante la segunda mitad de ese siglo- es prácticamente el único de sus coetáneos que sigue cumpliendo la función de lugar de encuentro financiero para el que fue creado. Salvo Nueva York, Francfort o alguna plaza más en Latinoamérica, no quedan ya edificios singulares que continúen justificando su comienzo bursátil, por más que ahora cumpla fines de representación y referencia académica del siempre especial mundo financiero-bursátil.

La Bolsa era muy pequeña en España cuando se inauguró el actual edificio, al final del siglo XIX. Como lo eran entonces el propio negocio bursátil -circunscrito a la negociación de la Deuda del Estado en un 99%- , el sistema financiero -dominado por el Banco de España y un puñado más de pequeñas

entidades- o la economía de un país que pronto perdería sus últimas colonias. Su impacto social y el conocimiento del negocio de las acciones eran limitados, pero ya entonces la Bolsa era una institución con mucha personalidad, no sólo por el edificio, sino porque se le reconocía una relevancia social de la que participaban los agentes de cambio de entonces, aun sin una conciencia de lo que representaba el mecanismo bursátil como elemento financiador de la economía.

Desde el punto de vista arquitectónico, lo más interesante es que, para mucha gente, el edificio, por su estructura, impone respeto -en el sentido positivo- en relación a las finanzas. A ello contribuye no sólo el perfil arquitectónico, sino también el hecho de ser un lugar para cuyo acceso privilegiado había que reunir determinados requisitos. Esto siempre ha marcado, e incluso lo hace hoy, una pauta para este tipo de edificios. Hay una especie de comunicación entre el edificio y la singularidad del trabajo bursátil, con independencia de que éste sufra permanentes cambios. Enseguida se percibe que el edificio es singular, elegante, distinto. Que, a pesar de que los Agen-

Captura para ver este capítulo en la web





Hall de entrada

Hay una especie de comunicación entre el edificio y la singularidad del trabajo bursátil. Algo que hace al Palacio de la Bolsa un lugar único.

A día de hoy, sus instalaciones acogen cada año a más de 65.000 personas que asisten a salidas a Bolsa, reuniones, eventos, presentaciones o cursos de formación.



Escalera de Acceso

La propiedad del Palacio de la Bolsa pasa en 1921 de los Agentes a Patrimonio del Estado, ante la dificultad de aquellos de hacer frente al crédito solicitado para su construcción.

tes tenían una función pública, el edificio de la Bolsa tiene un carácter menos administrativo que, por ejemplo, un ministerio al uso. La dimensión pública de la Bolsa se recoge arquitectónicamente de un modo ni público ni privado, en una combinación muy curiosa.

PERSONAS, HUMO, VOCES Y PAPELES

Hasta prácticamente la década de los años 60 del siglo pasado, hay muchos años en los que la vida dentro del edificio de la Bolsa podía considerarse tranquila, pero singular y excepcional para muchos. La referencia obligada para conocer ese periodo es la monumental Historia de la Bolsa del antiguo Agente de Cambio y Bolsa José Antonio Torrente Fontuño, repleta de discursos, relatos y anécdotas de una Bolsa muy ceñida a un sistema financiero pequeño. De hecho, desde que Pedro Sáinz de Andino elabora la primera ley moderna de la Bolsa en 1831 hasta la Reforma de la Ley del Mercado de Valores de 1988, hay una fase histórica muy amplia en la que de lo que más se habla es de las peculiaridades del edificio y de su singularidad. Desde ese momento hasta la época contemporánea, se pasa de puntillas por la historia del edificio, mencionando apenas el cambio en su propiedad –que pasa de manos de los Agentes a las de Patrimonio del Estado por las dificultades financieras de estos–, en los efectos del ‘crack’ de 1929 –que no afectó a una Bolsa española muy limitada– y en el cierre del edificio durante la Guerra Civil de 1936, un periodo apenas documentado del que la Bolsa salió indemne.

La vida del edificio de Lealtad, 1 se animó con los primeros atisbos del capitalismo popular de los años 70, 80 y 90, ya en el siglo XX, cuando surgen las privatizaciones de empresas públicas y se desarrollan fenómenos como el de las ‘matildes’ de Telefónica. ‘La Herradura’, como llamaban entonces a la galería quienes trabajaban en el Palacio de la Bolsa, estaba

LEALTAD, 1 ES DE LOS
POCOS EDIFICIOS EN EL
MUNDO QUE CONTINÚA
JUSTIFICANDO SU
COMIENZO
BURSÁTIL



inundada físicamente por pilas de títulos representativos de acciones, con un trasiego de personas y papeles, en un momento que atrajo la atención de la inversión extranjera y luego dio paso a una aceleración de los volúmenes de contratación.

Ese ambiente de personas, humo, voces y papeles ha ido desapareciendo con una rapidez tremenda y más acelerada de lo que nadie pensaba, debido a factores como la desmaterialización de títulos –su desaparición física–, las reformas del mundo de la Deuda y del Banco de España, con las anotaciones en cuenta, y después de la Bolsa, con la llegada de las referencias electrónicas, confluyendo en la gran Reforma de la Ley del Mercado de Valores de 1988. El edificio es un buen testigo de todos esos cambios.

ADAPTACIÓN A LOS TIEMPOS

En paralelo, el edificio, también muy aceleradamente, ha sabido acoger los cambios producidos en el negocio bursátil y lo mejor que se puede decir es que nunca ha habido situaciones complicadas o de crisis en las que la Bolsa haya tenido un protagonismo: siempre ha sabido servir a cada situación y cumplido su papel.

La gran transformación para el edificio se produce cuando las transacciones dejan de hacerse de viva voz. El edificio se ha quedado silencioso y ha perdido las voces de aquellas mil personas que en los momentos más álgidos podían reunirse en el parqué entre agentes, apoderados y demás figuras protagonistas de la contratación de la antigua Bolsa. Todavía se conservan en el Salón de Contratación las placas que indican cuándo y sobre qué se celebraban los corros, sus horarios...

Salón de Contratación

La gran transformación para el edificio se produjo cuando las transacciones dejaron de hacerse a viva voz. La incorporación del sistema electrónico terminó también con los títulos físicos.



Pero permanecen los paneles que reflejan con su ruido metálico la variación de las cotizaciones, como un recuerdo de aquellas épocas de cambio.

Lo que más llama la atención es la singularidad en la que ha quedado el edificio de la Bolsa, que entre todos se haya sabido mantener y hacer un uso adecuado de él, convirtiéndolo en una pieza casi única dentro del entorno bursátil mundial. En esta posición ha influido no sólo que el edificio está muy bien ubicado, sino también que ha sabido amoldarse a su papel en la sociedad. Externa y socialmente, se ve a la Bolsa como algo natural y no ha concitado rechazo o consideraciones críticas, como ha ocurrido en otras ciudades, en las que ha habido presiones para que los edificios bursátiles fueran destinados a otros usos.

El gran edificio de la Bolsa ha quedado vacío de voces, pero conserva su función como sede de BME y de la Bolsa de Madrid, así como para actos de representación financiera y académica. Todavía hoy recibe las visitas de parques del mundo, que se acercan interesados en saber cómo ha sido capaz de adaptarse a todo tipo de cambios durante más de un siglo de vida. □

EL EDIFICIO CONSERVA
SU FUNCIÓN COMO
SEDE DE BME
Y DE LA BOLSA DE MADRID





Biblioteca nueva

La dimensión pública de la Bolsa se recoge arquitectónicamente de un modo ni público ni privado, en una combinación curiosa.





2

UNA HISTORIA SOBRE EL TEMPLO DEL COMERCIO

La construcción del actual edificio de la Bolsa en la Plaza de la Lealtad comenzó con la creación de una Junta específica para el desarrollo del proyecto en 1878, quince años antes de su inauguración -el 7 de mayo de 1893- por la Reina Regente, María Cristina, y su familia. Esta Junta estaba integrada por dos Agentes de Cambio y Bolsa, dos corredores de comercio, tres banqueros, el ingeniero jefe de Madrid y un arquitecto de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Enrique Maria de Repullés y Vargas, que acabaría siendo el ganador del concurso convocado para realizar el proyecto. La Junta, inicialmente de nueve miembros, se fue renovando hasta el punto de que cinco de sus miembros fallecieron y otros 10 cesaron en sus funciones durante los tres lustros que estuvo operativa.

Hasta entonces, la sede de la Bolsa vivió más de 50 años de constante itinerancia desde su primera ubicación, en el

Convento e Iglesia de San Felipe el Real –, “cuyas gradas eran el sitio de reunión de los desocupados y noticieros, y tal vez de los especuladores”, según documentos de la época. También pasó por el Circo Ecuestre en la calle Barquillo, pasando por el Café del Espejo, un patio de la Compañía de Filipinas, el Claustro del Convento de San Martín en Vallecas, el Monasterio de los Basillos en calle Desengaño o la Aduana Vieja.

El proyecto nació con el único recurso de una cuota de cincuenta céntimos por la entrada de cada persona a la Bolsa, lo que generó unos ingresos iniciales de 200.000 pesetas recaudadas durante los dos años transcurridos hasta el lanzamiento de la obra en 1880. Con esta cantidad mínima en caja, la Junta solicitó al Gobierno una ubicación donde edificar la Bolsa, petición que éste llevó a las Cortes, que aprobaron la cesión de los terrenos de la Plaza de la Lealtad en marzo de 1884. Ese año, con 500.000 pesetas recaudadas a través de las cuotas de

Captura para ver este capítulo en la web



El Reloj de las Bolsas

Probablemente, uno de los grandes emblemas del Palacio sea el Reloj de las Bolsas, una réplica del que existe en la Bolsa de Ámsterdam.

La máquina fue construida en Estrasburgo. Dispone de tres esferas para indicar el tiempo de cotización y una cuarta que ejerce la función de barómetro y que se estropeó e indica desde entonces que el tiempo es “variable”, como la evolución misma del mercado.



El caduceo

Lealtad, 1 está repleto de detalles decorativos simbólicos. Uno de los más repetidos es el caduceo. Proveniente de la mitología grecolatina, el caduceo es la vara que porta el dios Mercurio, patrón de los bolsistas, en señal de buena amistad, concordia, acuerdo y negociación. Las dos serpientes representan la prudencia y las fuerzas del mercado: oferta y demanda.

En el mundo bursátil, el caduceo simboliza el arbitraje.



EL ARQUITECTO REALIZÓ
UN ESTUDIO
COMPARATIVO
SOBRE 14 BOLSAS EUROPEAS,
INCLUYENDO LONDRES,
FRANCFORT Y PARÍS

los usuarios y visitantes de la Bolsa, se lanzaron sendas emisiones de títulos por 1,25 y 0,75 millones de pesetas con los que financiar el proyecto. El presupuesto acabaría disparándose hasta los 3 millones de pesetas, de modo que, ante el impago de los intereses y las amortizaciones de las obligaciones, el Estado, ya en 1921, acabaría aprobando un crédito extraordinario para sufragar la deuda viva e incorporando el edificio a Patrimonio Nacional.

Al concurso para construir la Bolsa se presentaron siete proyectos y ganó el de Enrique María Repullés y Vargas, denominado en latín “Commercium pacem firmat”; en traducción libre, “Sin paz no hay comercio”.

UN ESPACIO QUE RECOGE LO MEJOR DE LOS ESTÁNDARES EUROPEOS

En los pliegos del concurso se indicaba que el edificio “no había de desmerecer mucho de sus similares en el extranjero y de los que al mismo tiempo se levantaban en la Corte”, según los diseños de la omnipresente Junta. De modo que Repullés, hijo de Agente de Cambio y Bolsa, realizó un estudio comparativo de 14 bolsas extranjeras europeas, incluyendo Londres, Amberes, Francfort y París –esta última, la más conocida para él por la facilidad del viaje a la capital gala-. De todas ellas analizó la superficie total, la superficie del salón, el coste, la fecha de la inauguración y los arquitectos a cargo de las obras. Todas habían sido construidas en el siglo XIX -nueve de ellas a partir de 1860-, ocupaban superficies totales entre 3.000 y 4.000 metros cuadrados, los salones de negociación eran de 1.000 metros cuadrados de media -excepto cuatro, más grandes- con capacidad para al menos 2.000 personas y su coste se situaba entre 3 y 8,5 millones de pesetas. Repullés también tomó nota de que los salones predomi-



Detalle del Salón de Cotizar

La Bolsa se levantó en estilo neoclásico, igual que otros edificios de la zona como la Academia de la Lengua, el Banco de España, el Congreso de los Diputados o la Biblioteca Nacional. Sin embargo, toma prestados detalles de otros estilos como la estrella de David mudéjar que se aprecia en la ornamentación del Salón de Cotizar.

LA BOLSA TARDÓ EN CONSTRUIRSE 15 AÑOS

Y MAYORITARIAMENTE SE ELIGIERON MATERIALES,
CONTRATISTAS, ARTISTAS Y EMPLEADOS QUE
FUERAN ESPAÑOLES

nantes en las Bolsas europeas eran de forma rectangular, rodeados de galerías y con luz cenital –techos de cristal- o proveniente de ventanas laterales, además de disponer, en general, de una serie de instalaciones que se repetían: básicamente, oficinas para los agentes y corredores, salones para reuniones mercantiles, para la imprenta y para fiestas, museos y cafés o restaurantes.

Con estos mimbres, Repullés tomó sus primeras decisiones. En primer lugar, enfrentarse al solar de la Plaza de la Lealtad, un “terreno de extraña forma, y deseando aprovechar la mayor parte del mismo, de manera que disimule todo lo posible dicha irregularidad”. Esta circunstancia determinó la configuración del edificio de la Bolsa. En segundo lugar, eligió el estilo arquitectónico neoclásico para la obra, en línea con muchas de las nuevas edificaciones surgidas en el Madrid del último tercio del siglo XIX; casi todas ellas fácilmente evocables, como el Congreso de los Diputados, el Banco de España, la Biblioteca Nacional o la Real Academia de la Lengua.

La Junta se empeñó en que los materiales, las empresas, los artistas y los operarios fuesen todos españoles, lo cual se

consiguió salvo muy pocas excepciones. Así, la memoria del proyecto recoge, entre otros materiales utilizados, cinco clases de piedra -de Madrid y alrededores y Cuenca-, mármol de Novelda, hierro laminado y acero de Altos Hornos de Bilbao, bronce de Zaragoza o zinc de Asturias. Del extranjero, sólo se trajeron los mármoles blancos de Italia, los cristales de Francia y los retretes y urinarios de Inglaterra. La obra se estructuró a través de 50 subastas parciales, para economizar, y el coste final fue de 2.963.047, 53 pesetas.

Sobre el papel, la Bolsa disponía de 3.288 metros cuadrados contruidos -sin incluir escalinatas, jardines y patios exteriores-, con una planta de sótanos, otra baja, otra principal y un ático. Con el tiempo, las dependencias más características han llegado a ser el parque, el Salón de Cotizar –donde se verificaban las operaciones transcurridas en las sesiones bursátiles-, el Gran Salón de Conversación –hoy conocido como Salón de Fumadores-, el Salón de los Pasos Perdidos y la Galería de los Fisgones, que rodea el parquet desde una altura superior para que el público pudiese seguir y jalea las ruidosas sesiones bursátiles e incluso disparar, como atestiguan los impactos de balón que conservan algunas vidrieras.

En general, la decoración es renacentista, de estilo italiano clásico. Repullés la eligió “por acomodarse fácilmente a los tiempos presentes y recordar aquellas basílicas romanas origen de las modernas Bolsas.”

El visitante se enfrenta al llegar a la Bolsa a un edificio con forma de piano de cola invertido. En su fachada principal, sobre una escalinata, están dispuestas las 6 grandes columnas estriadas de estilo corintio, que forman un primer pórtico. Encima de las columnas se encuentra el friso en el que se expresa el destino del edificio-“Bolsa de Madrid”- y, sobre él, un ático donde se encuentra el reloj y cuatro bajorrelieves con medallones que contienen bustos que representan la Industria, el Comercio, la Agricultura y la Navegación, realizados, como todos los elementos esculturales, por Francisco Molinelli. En la fachada principal alternan en su decoración bichas, grifos, caduceos y Bolsas, además de los escudos de Madrid –que representa el Comercio-; de Cataluña –representa la Industria-, de Valladolid –representa la Agricultura- y de Valencia –representa la Navegación-.

SIMBOLISMO, FUNCIONALIDAD Y VANGUARDIA

Una vez traspasada la entrada y el hall, se encuentra el Gran Salón de Contratación para el Público, “objeto primordial del edificio y al cual toda su distribución debía supeditarse”, según el proyecto de Repullés. Se trata de una superficie de 971 metros cuadrados “y 10 centímetros”, “por ser la necesaria para 2.000 personas y ser la más común en las Bolsas extranjeras”. Este espacio está compuesto de un rectángulo y un semicírculo en forma de ábside de basílica romana comunicado mediante cinco puertas con el vestíbulo y rodeado de una galería.





Salón de Cotizar

El Salón de Cotizar, en el que se verificaban diariamente las transacciones bursátiles, dejó de tener sentido cuando se implantaron los mercados electrónicos al final de la década de los 80 del siglo pasado, pero todavía cumple la función al albergar distintos eventos en el ámbito académico. Además, sus paredes están ocupadas por los retratos de la mayor parte de los síndicos y presidentes que ha tenido la Bolsa de Madrid durante su historia.

El Reloj de las Bolsas es –junto con los murales automáticos de las cotizaciones y los tickers de precios, antes pizarras- la pieza más emblemática del parqué o Gran Salón de Contratación para el Público. Se trata de una réplica del que existe en la Bolsa de Ámsterdam. La máquina fue construida en Estrasburgo y, al ser de pesas, hubo que cavar un pozo para alojarlas. Dispone de 3 esferas diseñadas para indicar el tiempo de la contratación y una cuarta que ejerce las funciones de barómetro –se la conoce familiarmente como “El Barómetro bursátil”- que va marcando la presión, es decir, la existente entre la oferta y la demanda, para lograr el acuerdo de un precio aceptado por las partes.

El salón del parqué está repleto de detalles ornamentales y artísticos de gran simbolismo. Una cenefa, como cadena floral, rodea el parqué y allí se encuentran bolsas en relieve, al estilo de las que figuran en el escudo de la familia Van der Bourse de Brujas, a quien se atribuye el origen del negocio bursátil y del propio nombre de la Bolsa. Encima de los caduceos que rodean el parqué se encuentran los escudos heráldicos de diferentes naciones con las que España, en esa época, tenía mayor relación económica. Simbolizaban el sentido cosmopolita de los mercados bursátiles. En las pechinas se encuentran los lunetos que dejan entrar la luz exterior, dorada debido a los bordes de los cristales que atraviesa. En torno al gran tragaluz de cristal, el pintor Luis Taberner pinta una serie de imágenes evocadoras de la economía española del XIX a través de los escudos y representaciones características de las provincias españolas más importantes del momento, presidiendo una leyenda: “La paz protege a España y al comercio”.

El Salón de los Pasos Perdidos, o de Conversaciones, es actualmente el salón de encuentro para las conmemoraciones oficiales relacionadas con el mercado bursátil. Sus relieves en las paredes y ángulos muestran los símbolos más caracterís-



ticos del comercio, la industria, la navegación, la agricultura... Uno de ellos es el Caduceo, un símbolo recurrente en muchas estancias del edificio de la Bolsa, que proviene de la mitología grecolatina. El Caduceo es la vara que lleva Mercurio, el pa-



trón de los bolsistas, en señal de buena amistad, concordia, acuerdo y negociación. La vara está rodeada de dos serpientes y en su parte superior lleva dos alas. Para el mundo bursátil, la vara representa el árbitro; las serpientes, la prudencia;

EL EDIFICIO, ACTUAL SEDE DE BME, MUESTRA UNA COLOSAL POTENCIA ARQUITECTÓNICA Y SIMBÓLICA

y las alas, la velocidad. En algún caso, como en el Salón de los Pasos Perdidos, el Caduceo está enriquecido con las cuernas de la fortuna, de las que cae abundante dinero, y con la rueda de la industria, y, debido al auge y desarrollo que tenía el comercio marítimo en la época de construcción del Palacio, aparecen numerosos elementos del mar, como el ancla, el remo y el arpón.

Actualmente, el Edificio de la Bolsa es la sede social de BME, la sociedad que gestiona el mercado de valores en España. Con la informatización de todo el sistema, y la práctica desaparición de la negociación bursátil por corros, la mayoría de los empleados se trasladó a la localidad madrileña de Las Rozas. Por eso, ya no encontraremos en el parque la imagen prototípica de los Agentes de Cambio y Bolsa comprando y vendiendo acciones o deuda a gritos entre la tensión y el humo. Esa imagen, con la llegada de la informática, desapareció, haciéndose más impresionante hoy si cabe la colosal potencia arquitectónica y simbólica de un edificio que cumple 125 años. □



S. M. EL REY DON ALFONSO XIII
HONRO CON SU PRESENCIA LA CONTRATACION
Y SE DIGNO PRESIDIR LA COTIZACION
DEL DIA 23 DE JUNIO DE 1913
**EL ILUSTRE COLEGIO DE AGENTES
DE CAMBIO Y BOLSA DE MADRID
EN RECUERDO
DE TAN SOLEMNE DISTINCION**



3

25 EVENTOS
HISTÓRICOS



Captura para ver este capítulo en la web

1831

El nacimiento de la Bolsa española moderna

El 10 de septiembre de 1831 una ley establece la Bolsa de Madrid y regula su funcionamiento. Esta fecha se considera el origen de las Bolsas modernas en España. El autor de la Ley de 1831 fue Pedro Sáinz de Andino, quien también había sido el redactor del Código de Comercio de 1829. Esta norma, de influjo francés, se inspira también en la legislación comercial anterior desarrollada por los consulados de Sevilla, Cádiz, Mallorca, Valencia, Barcelona, Burgos o Bilbao, y que había sido la pieza angular de la organización legal del comercio en España desde los siglos XIV y XV.

1893

Inauguración del Edificio de la Bolsa en Lealtad, 1

El 7 de mayo de 1893, María Cristina, la Reina Regente, acompañada de la Infanta Isabel –Condesa de París– y de un amplio séquito de financieros y miembros del Gobierno encabezado por el Ministro de Fomento –Alejandro Groizard y Gómez de la Serna–, inaugura el nuevo edificio de la Bolsa de Madrid en la Plaza de la Lealtad, 1. La primera sesión bursátil en el nuevo edificio, que pretende ser un compendio de los mejores parques europeos y cuyas obras duran quince años, se lleva a cabo al día siguiente con muy escasa actividad.





29

1929

España ignora el `crash´ del 29

El desplome bursátil de Wall Street en octubre de 1929 -y posterior etapa de Gran Depresión- no tuvo impacto en el parqué español. En primer lugar, porque faltaban al menos siete décadas para que se oyera hablar del concepto “globalización”, y en segundo lugar, porque España era un país agrario con escasísima industrialización. Con todo, a la economía nacional no le hacía falta shock bursátil alguno externo que provocará problemas: los niveles ya eran altos en cuanto a paro, endeudamiento familiar, cierre de empresas y déficit del Estado. Por esa época salen a cotizar Cepsa, en 1928, y Telefónica, en 1929. En 1930, el elenco de compañías cotizadas en España es de 182 sociedades.

1936

Cierra la Bolsa durante la Guerra Civil

El comienzo de la Guerra Civil Española obliga a suspender toda su actividad hasta el 5 de marzo de 1940, en que abre nuevamente sus puertas. Fue en diciembre de ese mismo año cuando nació el Índice General de la Bolsa de Madrid (IGBM). De las 28 sociedades que formaban parte del Índice Largo creado con base 100 el 31 de diciembre de 1940, sólo quedan dos supervivientes como tales: Metrovacesa (antes Inmobiliaria Metropolitana) y Telefónica. En 1941 se publica la primera ley moderna que regula la figura de los Agentes de Cambio y Bolsa.

**1961**

La Bolsa se internacionaliza

La Bolsa de Madrid figura entre los miembros fundadores de la Federación Internacional de Bolsas de Valores (FIBV) en 1961, organismo que se crea con la asociación inicial de siete Bolsas más: Ámsterdam, Bruselas, Londres, Luxemburgo, Milán, París y Viena. La FIBV, que en la actualidad se denomina Federación Mundial de Bolsas (WFE), se constituyó para contribuir al desarrollo, apoyo y promoción de los mercados de valores regulados. Por otra parte, la Bolsa de Madrid también es miembro de la Federación Iberoamericana de Bolsas de Valores (FIABV) y de la Federación Europea de Bolsas (FESE).

1967-1975

Nuevas reglas para la Bolsa

En 1967 se publica un nuevo Reglamento de Bolsa en el que se contempla no sólo el funcionamiento del Colegio de Agentes, sino también las características técnicas de la admisión a cotización, permanencia de los títulos en el mercado, sistemas de contratación y de información y funcionamiento básico de la Bolsa. Años más tarde, en 1974, comienza a funcionar el nuevo sistema de liquidación de operaciones, base del actual sistema de anotación en cuenta.

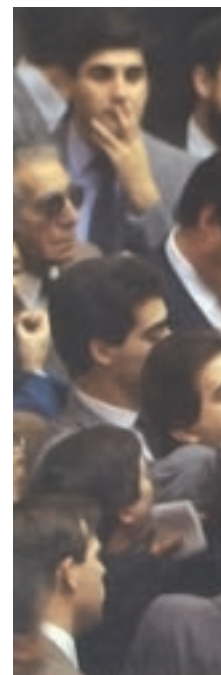




1981

Se celebra el 150º Aniversario de la Bolsa de Madrid

Con motivo de la celebración del 150º Aniversario de la Bolsa de Madrid se reúnen en la capital de España representantes de todas las Bolsas europeas, de la Bolsa de Canadá, Nueva York, de las Bolsas iberoamericanas, de Sudáfrica, Israel, Hong-Kong, Corea y Japón. Años más tarde, y esta vez con motivo de la celebración del centenario del Palacio en 1993, numerosos responsables de los mercados más importantes del mundo participan en los actos conmemorativos.



1986

La entrada en la CEE

España y Portugal firman el acta de adhesión a la Comunidad Económica Europea (CEE), que entra en vigor el 1 de enero de 1986. Esta incorporación pone las bases para un despegue económico que con el tiempo sitúa a España entre las principales potencias europeas. Aquel año la Bolsa de Madrid cierra con una revalorización del 108%.



1987 'Lunes negro'

El 19 de octubre de 1987 se produce el denominado 'Lunes negro' y se registran las mayores caídas globales en una sola sesión en las Bolsas internacionales: el índice Dow Jones se desploma casi un 23%, un retroceso aún mayor del experimentado durante el 'crash' del 29, cuando la caída máxima diaria se quedó en el 13,5%.

1988 Se publica la Ley del Mercado de Valores

La nueva norma introduce muchas novedades relevantes: los Agentes de Cambio y Bolsa se sustituyen por intermediarios societarios –las Agencias y las Sociedades; se crea la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV), como supervisor; se instituye la libertad de fijación de tarifas y comisiones de intermediación bursátil; y desaparecen las Juntas Sindicales, que son sustituidas por las Sociedades Rectoras. En 1989 comienza a funcionar el Mercado Continuo para acciones, en el que comienzan negociándose 7 valores, que llegarán a ser 51 sociedades al final de este año.

11
1989

Cae el Muro de Berlín

Este evento es el primer signo del hundimiento del Bloque del Este. Este año, la economía española pierde el liderato en cuanto a crecimiento dentro del contexto europeo que había conseguido durante los años precedentes, puesto que el 4,75% de aumento del PIB –una tasa realmente envidiable– se ve superado por el 5% de Irlanda, al hilo de una ambiciosa política de bajada de impuestos para la inversión extranjera.

12
1992

Nace el IBEX 35 en el año de la Expo

El 14 de enero nace el índice selectivo de valores Ibex 35 y el primer mercado organizado de instrumentos derivados (MEFF) comienza a funcionar, tras cinco años de preparativos. El 7 de febrero se firma el Tratado de Maastricht y nace la Unión Europea (UE). El 20 de abril comienza la Exposición Universal de Sevilla –la Expo 92– que arrastra inversiones públicas multimillonarias en infraestructuras. Se inaugura la primera línea de ferrocarril de alta velocidad (AVE) entre Madrid y Sevilla. El 25 de julio comienzan los Juegos Olímpicos de Barcelona. Tras el verano, el ministro de Economía, Carlos Solchaga, anuncia que la economía española va a entrar en recesión.

13
1995

Llega el SIBE y se disparan los volúmenes

En 1995 se sustituye el CATS por el Sistema de Interconexión Bursátil Español (SIBE). Los volúmenes de contratación y capitalización aumentarán por las mejoras tecnológicas y en 1998 la Bolsa llegará al gran público con cerca de 8 millones de españoles invirtiendo en acciones y deuda españolas.





1997-1998 Privatizaciones

Entre 1997 y 1998 el Estado ingresó 25.000 millones de euros gracias a la colocación de las últimas participaciones que tenía en Telefónica, Repsol YPF, Endesa y Tabacalera. Esa inyección de liquidez equivalió al 2,5% del PIB de esos años y permitió que España dejara sus cuentas preparadas para acceder a la Unión Monetaria Europea.

14

1999 El euro, nueva moneda oficial europea

La UE decide en la cumbre de Madrid la creación de una moneda única con el nombre de 'euro', tal y como preveía el Tratado de la Unión Europea. Desde el 1 de enero de 1999 el euro se convierte en moneda oficial europea y la negociación de valores se realiza exclusivamente en esa nueva moneda en la Bolsa española.

15

1999-2000

Auge y explosión de la burbuja tecnológica

Terra, sociedad tecnológica de Telefónica, sale a Bolsa y acaba convirtiéndose en el paradigma en España del auge y la caída de las 'puntocom'. Alcanza una revalorización del 1.000% en tres meses, para acabar desplomándose. En abril de 2000, a semejanza del NASDAQ, comienza a funcionar el índice Ibex Nuevo Mercado con 10 empresas tecnológicas. El Nasdaq toca su máximo histórico y, tras subir un 254% en un trimestre, el mercado tecnológico bursátil más emblemático del mundo se hunde y arrastra a miles de empresas e inversores.

17

1999

Se constituye el Latibex

En diciembre de 1999 el Gobierno español aprueba la creación del Mercado de Valores Latinoamericanos, conocido como Latibex, el único mercado internacional sólo para valores latinoamericanos. Latibex está sujeto a la regulación del mercado de valores español.

16



2001

Los atentados de las Torres Gemelas

El '11S' se producen los atentados de Al Qaeda en Nueva York y el Pentágono. En un solo día, el Ibex 35 pierde un 4,56%; el DAX alemán, el 8,49%; y el CAC francés, un 7,39%. En 2004 se producirían los atentados del '11M' en Madrid, iniciándose una penosa escalada de atentados terroristas en poblaciones de los cinco continentes. La incertidumbre y el desconcierto se apoderan del sistema financiero mundial provocando una masiva inyección pública de los Gobiernos para evitar una crisis de liquidez.

2002

Nace BME

El Grupo Bolsas y Mercados Españoles (BME) se constituye en 2002 como propietario al 100% de todas las Bolsas españolas, del mercado privado y bursátil de Renta Fija, de la Plataforma de Contratación de Deuda Pública (SENAF), del mercado de derivados (MEFF), así como del depositario central y la cámara de creación y compensación de valores llamado Iberclear. El Grupo BME nace heredando una tradición centenaria de cultura y prácticas financieras y gozando de la confianza histórica de millones de inversores españoles y extranjeros.

37



2003

Caen Enron y Worldcom en Estados Unidos

El grupo de energía Enron -séptimo grupo empresarial por facturación en Estados Unidos- y Worldcom, la segunda compañía telefónica en ese mercado, declaran por sorpresa la quiebra con un intervalo de pocos meses y aflora antes los ojos de los inversores de todo el mundo un fallo en cadena de los sistemas de gestión, buen gobierno y control contable. El impacto afecta a toda la gama de operadores relacionados con el sistema financiero y provoca una intensa y prolongada oleada de refuerzo del marco jurídico-financiero y societario de dimensión internacional.



2006

BME lanza el MAB y salta al parqué

En febrero de 2006 BME crea el Mercado Alternativo Bursátil (MAB). El 14 de julio, salta al parqué con un valor cercano a los 2.500 millones de euros. Esa cifra capitaliza una sociedad de base tecnológica e innovadora capaz de ofrecer una amplia gama de servicios, productos y sistemas avanzados de negociación, además del acceso de a los mercados globales que permite tanto a emisores como a intermediarios e inversores y una fuerte presencia internacional del grupo -especialmente, en la región latinoamericana- que no ha dejado de crecer.



2008

La quiebra de Lehman provoca una crisis global

El 21 de enero, el miedo a que la economía de Estados Unidos entre en recesión debido a la crisis de su sistema hipotecario por el estallido de la burbuja de las hipotecas 'subprime' lleva a profundas caídas en las Bolsas europeas –el IBEX 35 pierde un 7,54%-. La desconfianza se extiende en pocos meses al conjunto del sistema financiero norteamericano: el 15 de septiembre Lehman Brothers se declara en quiebra y ese mismo día Bank of America adquiere Merrill Lynch por 44.000 millones de dólares para evitar su caída. La crisis norteamericana se expande a nivel global provocando una fuerte crisis de liquidez y confianza que precede a una inyección masiva de dinero público en las economías de los países desarrollados.



2013

BME crea el MARF

El 7 de octubre de 2013 nace el MARF como mercado alternativo de renta fija para la financiación de empresas. Se configura como un Sistema Multilateral de Negociación (SMN), está dirigido a inversores institucionales y ofrece a los emisores menores costes y requerimientos formales y una mayor agilidad en los trámites.

2016

El Brexit y Trump irrumpen en escena

El 10 de marzo el BCE baja los tipos de interés al 0% por primera vez. El 23 de junio los británicos votan a favor del 'Brexit' para salir de la Unión Europea. Al día siguiente, el IBEX 35 experimenta la mayor caída de su historia en una sesión: baja un 12,35% y pierde 62.200 millones de euros de capitalización. El 8 de noviembre, Donald Trump es elegido presidente de Estados Unidos y el 26 de ese mismo mes muere Fidel Castro, padre de la Revolución cubana, a los 90 años de edad.

2018

El Palacio de la Bolsa cumple 125 años

El 7 de mayo de 2018 el Palacio de la Bolsa de Madrid celebra su 125 aniversario en una sesión en la que el IBEX 35 termina en los 10.140,90 puntos, tras avanzar un 0,36%. Encadena 14 subidas diarias consecutivas y se sitúa en el nivel más alto de los últimos tres meses.





4

1893-1989:
DE LOS CORREDORES
DE COMERCIO
A LOS MERCADOS
ELECTRÓNICOS

M

aría Cristina de Habsburgo, la Reina Regente, inició a las 4 de la tarde del día 7 de

mayo de 1893 su visita al nuevo edificio de la Bolsa de Madrid en la Plaza de la Lealtad. Iba acompañada de la Infanta Isabel y de un amplio séquito de financieros y miembros del Gobierno encabezado por el Ministro de Fomento - Alejandro Groizard y Gómez de la Serna-. Su periplo duró media hora, según crónicas de la época, lo suficiente para conocer algunas de las estancias más características de un edificio que pretendía ser un compendio de los mejores parques de Europa. El acto costó 9.218,8 pesetas, según la puntillosa reseña de los periódicos, incluyendo 1.000 pesetas en flores, 1.828,5 pesetas para las alfombras del Salón y las escaleras, 131,5 pesetas para el café de los contratistas y 11,75 pesetas más para financiar el coche con el que se distribuyeron las invitaciones del acto. Concluida la visita de la Regente, los convocados se dirigieron a los salones del Palacio de Medinaceli a celebrar con un baile el feliz acontecimiento.

Al día siguiente se celebró la primera sesión bursátil oficial en el nuevo edificio. Las crónicas evidencian el pobre desarrollo de la Bolsa española de entonces: “La jornada discurrió con normalidad, manteniéndose el clima de ligero optimismo de los últimos meses, frente a la crisis vivida el año anterior. Los valores más negociados fueron una vez más, la Deuda del Estado y del Banco de España, volviendo a pasar otra sesión sin que las acciones de nuestros ferrocarriles, el Banco Hipotecario, las de nuestras compañías de minas o de la empresa de Tabacos de Filipinas volvieran a negociarse, a pesar de la expectación reinante.”

De modo que el novedoso, vanguardista y flamante edificio de la Bolsa de Madrid recién inaugurado no se correspondía con la realidad de un mercado bursátil fragmentado, poco profundo y con la deuda pública como casi exclusiva protagonista de la contratación. En 1894 apenas cotizaban 34 valores: el Banco de España, 9 bancos o sociedades de crédito y 17 empresas de ferrocarriles. La contratación anual rondaba los 375 millo-

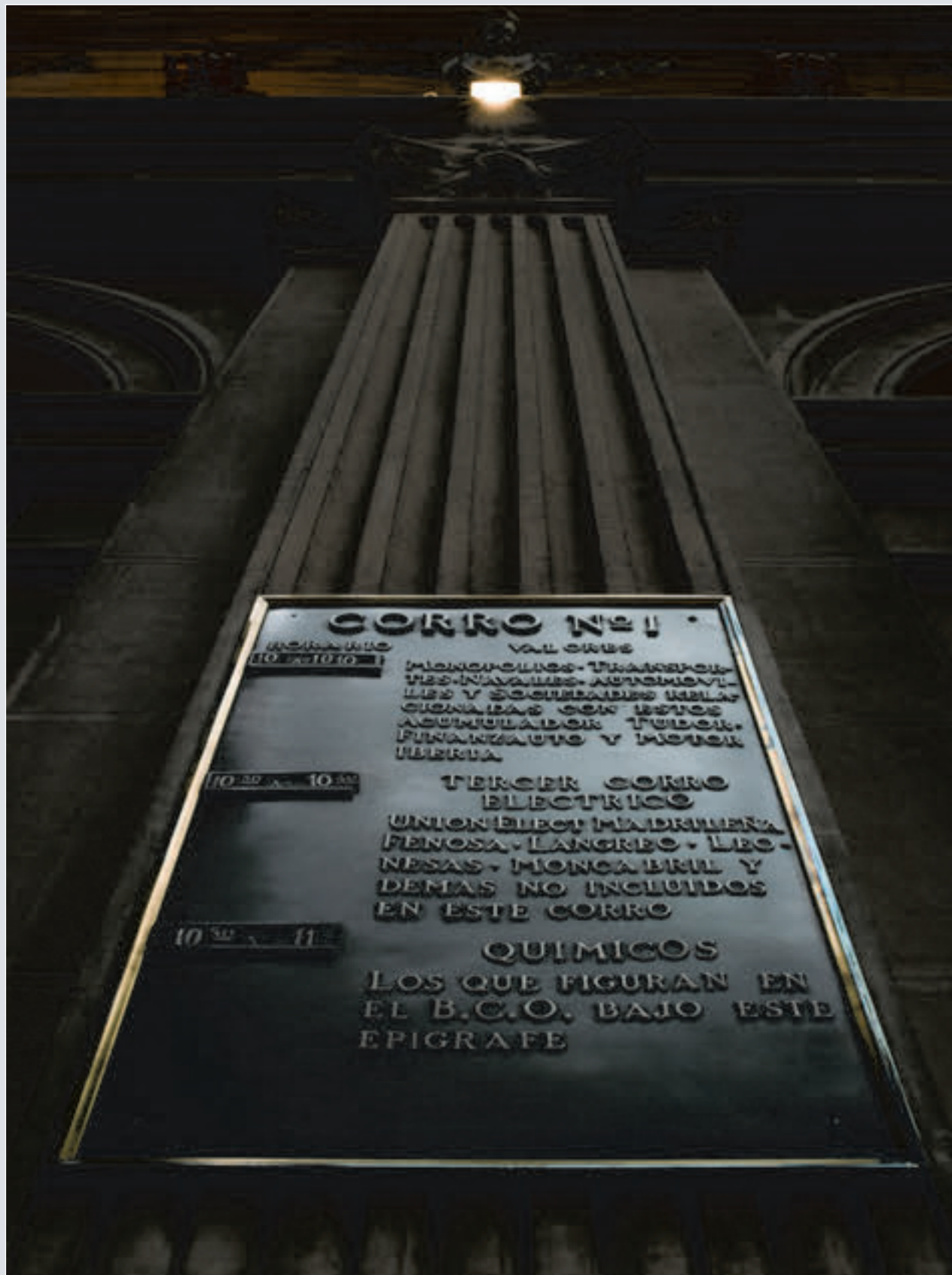
Captura para ver este capítulo en la web



Escalera

El novedoso, vanguardista y flamante Palacio de la Bolsa de Madrid, inaugurado en 1893, no se correspondía con un mercado bursátil fragmentado, poco profundo y con la deuda pública como casi exclusiva protagonista de la contratación.





Los corros

En la ilustración, uno de los carteles que todavía se conserva en el parqué actual, indicativo de los valores que se negociaban de viva voz en uno de los corros diarios, donde los agentes compraban y vendían acciones durante un período acotado de tiempo con el grito de “tomo” o “doy”.

EL PRIMER AÑO DE FUNCIONAMIENTO DE LA NUEVA BOLSA -1894- COTIZABAN UNA TREINTENA DE VALORES Y SE NEGOCIABA AL AÑO UNOS 375 MILLONES DE PESETAS (2,3 MILLONES DE EUROS)

nes de pesetas (2,3 millones de euros) y, dentro de esta cifra, las acciones apenas llegaban al medio millón de pesetas de volumen de negocio.

HACIA LA UNIFICACIÓN DE LOS MERCADOS DE VALORES ESPAÑOLES

Desde 1831, cuando Pedro Sáinz de Andino crea la Bolsa de Madrid, hasta 1860, en el mapa bursátil español convivieron un mercado oficial en Madrid –con leyes propias estatales y el monopolio en negociación de deuda pública que se otorgaba a los nuevos `agentes de cambio´ introducidos por la ley de Sáinz de Andino-; varios mercados libres autorregulados en Barcelona; y pequeñas Bolsas tradicionales con corredores de comercio, aunque no pudieran denominarse así ni sus cotizaciones pudieran considerarse oficiales. Los corredores de comercio, que intermediaban operaciones de seguros, cambio de moneda, letras y valores, tuvieron que entrar a competir con los nuevos Agentes de Cambio.

Los costes de la ruptura provocada por la introducción de la Bolsa oficial eran tan altos que todas las partes negociaron y llegaron a un acuerdo para funcionar como mercado único en

1916. En él se estableció que tanto los agentes de cambio como los corredores libres y todos los mercados existentes negociaran en un mismo corro al contado, se unificaran las fechas de liquidación y todas las operaciones al contado se incluyeran en la cotización oficial.

Este fue el ecosistema organizativo y legal en el que vivieron unas bolsas españolas que no dejaron de crecer y modernizarse durante veinte años de fuerte desarrollo, hasta el paréntesis de la Guerra Civil.

Con todo, el nuevo edificio de la Bolsa de Madrid comenzó a vivir momentos de crecimiento al comienzo del siglo XX. En los años veinte ya cotizaban en el parque madrileño más de 120 empresas, una gama de valores muy representativa del impulso económico general, la inversión en infraestructuras y el desarrollo de la industria frente al menguante peso de la agricultura dentro de la riqueza nacional. Además, las empresas empezaban a marcar cambio con mayor regularidad y los inversores veían las salidas a Bolsa de compañías tan señeras como Banco Hispano, Banesto, Central, Explosivos, Duro-Felguera, Azucarera o Altos Hornos, que competían con los valores que ya eran estrellas bursátiles para entonces: Tabacalera y Banco de España. Los va-

lores industriales también irrumpían con fuerza, hasta el punto de que la negociación de acciones llegó a representar el 40% de las transacciones en pesetas nominales, incluyendo algunos títulos extranjeros –en particular, latinoamericanos– tanto de renta fija como variable.

En 1930, ya habían saltado al parqué dos clásicos como Telefónica y las 182 compañías cotizadas se distribuían en 75 industriales y de servicios, 47 eléctricas y 20 de ferrocarriles. Cinco años después, la negociación alcanzaba los 2.000 millones de pesetas en valor nominal, poco antes del cierre de la Bolsa el 17 de julio de 1936.

El fin de la Guerra Civil trajo profundos cambios al edificio de la Plaza de la Lealtad. El primero fue que el nuevo régimen de Franco clausuró el esquema de múltiples mercados existente hasta entonces y lo declaró extinguido y disuelto en 1942.

El segundo fue la nueva consideración de los Agentes de Cambios y Bolsa, establecida en una ley de 1941. Esta norma establecía el nuevo procedimiento para designar Agentes de Cambio y Bolsa,

mediante oposiciones libres. En la primera convocatoria para 50 plazas de la Bolsa de Madrid se indicaba que los candidatos debían ser varones de más de 25 años, con el título de Licenciado en Derecho o Profesor Mercantil. Los agentes serían sustituidos 48 años después por las agencias y sociedades de valores a partir del ‘big-bang’ del sistema bursátil que supuso la Ley del Mercado de Valores (LMV), que entró en vigor en julio de 1989.

Durante los años cuarenta del siglo pasado, la capitalización de la Bolsa de Madrid pasó de 6.916 millones de pesetas en 1940 a 22.707 millones en 1950. Las empresas eléctricas y Telefónica seguían siendo las empresas estrellas de la Bolsa, junto a clásicos como Explosivos, Altos Hornos y el Banco de España. Ya en 1959, en los albores del desarrollismo, la capitalización era de 124.506 millones de pesetas, con las eléctricas y Telefónica pesando el 40% del total y los bancos el 13%. Seat, Petróleos, Explosivos, Banesto, Central e Hispano daban lustre y color a los índices de entonces.

La que se denominó “terciarización” de la economía española –el paso directo de un PIB dirigido por la agricultura a uno dominado

ENTRE 1959 Y 1979 LA BOLSA PENETRÓ
PROFUNDAMENTE EN LA
VIDA SOCIAL DEL PAÍS

Vista desde la Galería de Fisgones

La barandilla separaba el espacio en el que se encontraban los Agentes e impedía el paso de los inversores, denominados 'barandilleros', que debían dar sus órdenes sin entrar en los corros.

En sus momentos de apogeo, el parqué llegó a albergar a más de 1.000 personas.



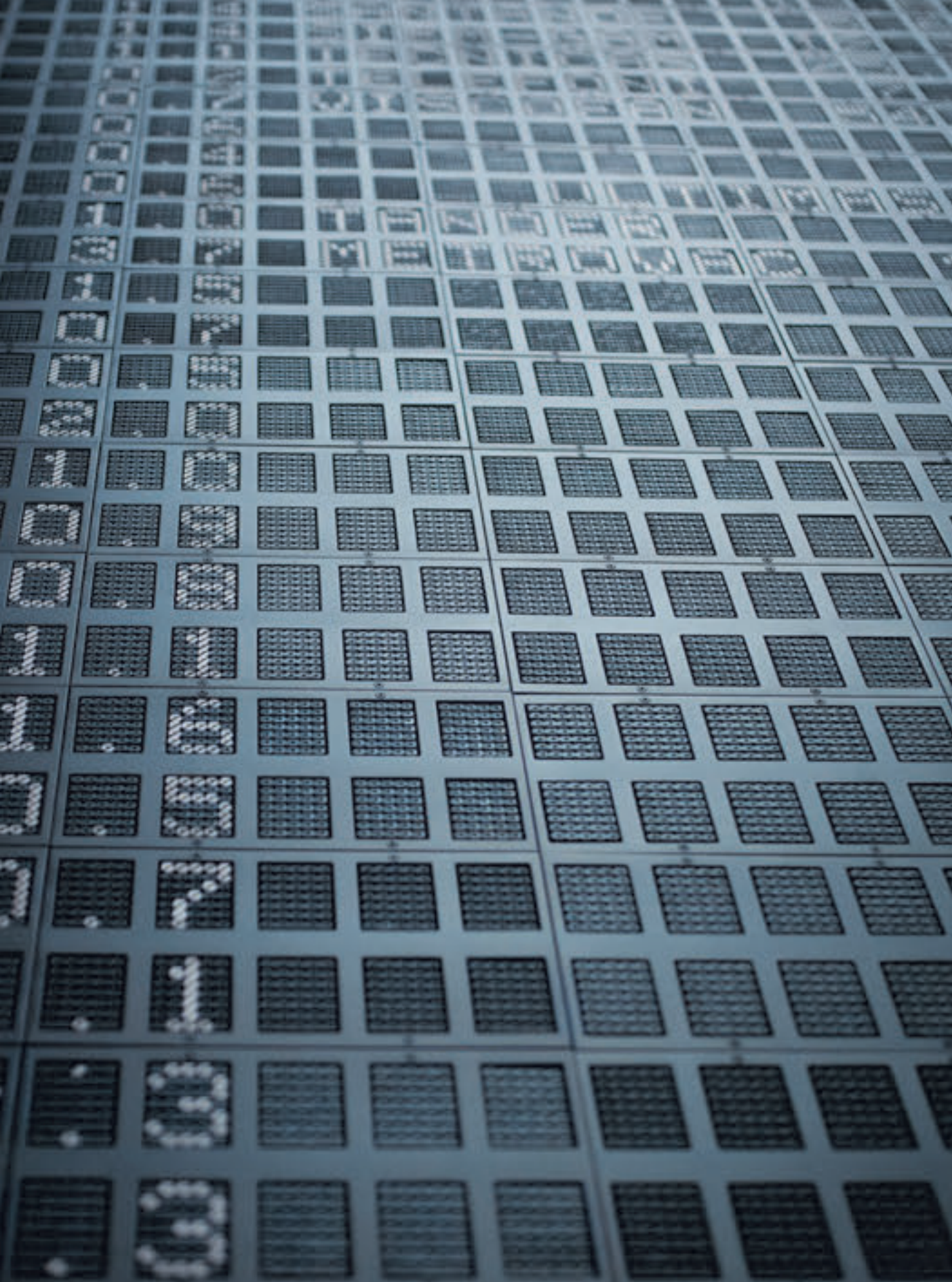
por los servicios, después de una fugaz y limitada industrialización- dominó el periodo bursátil entre 1959 y 1975. La Bolsa penetró profundamente en la vida social y económica del país. El número de accionistas fue al final del período de millones, al socaire de la popularidad de algunas acciones como las denominadas `matildes´ de Telefónica. La capitalización de las 500 acciones cotizadas alcanzó el equivalente a 11.200 millones de euros en moneda actual y los bancos pasaron a copar más del 40% del negocio bursátil, con las eléctricas más Telefónica sobrepasando un peso del 30% y Construcción e Inmobiliarias alcanzando el 7%.

En esta eclosión del negocio bursátil tuvo importancia la figura de los fondos y sociedades de inversión introducidas legalmente en 1964, y que fueron el primer impulso para el desarrollo de la inversión colectiva. El negocio bursátil, de 5.500 millones de pesetas en 1959, se había multiplicado por 19 veces en 1975, superando los 100.000 millones. Los efectos públicos apenas representaban el 10% en 1975, merced a la popularidad y el desarrollo de la Bolsa.

Durante los años 70 y 80 del siglo pasado, la Bolsa como organización sufrió una transformación muy importante. Desde 1940 y durante cuarenta años, los activos bursátiles se cotizaban al contado, sin posibilidades de apalancamiento. En 1979 comenzaron a cotizarse las Letras de Cambio, dentro del proceso de liberalización del sistema financiero. A partir de 1982, entraron a cotizar los Pagarés del Tesoro.

El edificio de la Plaza de la Lealtad albergó en 1981 el 150º aniversario de la fundación de la Bolsa. Nada hacía presagiar entonces el `big-bang´ de los mercados de capitales españoles que se produciría apenas una década después. □





Tableros de cotización

Antes de los `tickers´ digitales existieron los tableros mecánicos para ir registrando las cotizaciones y que las conocieran los agentes.

Todavía se conservan en el actual Parqué de la Bolsa de Madrid y siguen funcionando, con su peculiar tintineo.





5

1989-2018:
LA BOLSA LIDERA
EL `BIG-BANG´
DE LOS MERCADOS
DE VALORES

C

larisa, una elefanta del Zoo de Madrid con 2.000 kilos de peso, no aguantó

más la presión y se desplomó frente al centenario edificio de la Bolsa de Madrid el 26 de mayo de 1999. Participaba en el acto promocional de la salida a Bolsa del gestor de centros de ocio Parques Reunidos y, presa del nerviosismo, había doblado varias señales de tráfico y tumbado una farola, antes de caer rendida por un dardo tranquilizante disparado por sus cuidadores. Las acciones de Parques Reunidos terminaron esa semana con pérdidas superiores al 8,5%.

Esta fue la anécdota de la sesión bursátil de ese día y un símbolo de la nueva Bolsa moderna y electrónica, con la llegada al parque de las agencias y sociedades de valores, una oleada de pequeños inversores –las acciones de Parques Reunidos se

llamarían 'clarisas' desde entonces- y el protagonismo inédito de las empresas de todos los tamaños y sectores que, crecientemente, preferían acudir al mercado de capitales para financiar sus proyectos.

La Ley del Mercado de Valores (LMV) de 1988, publicada diez años antes de este espectacular episodio, sentó las bases para acometer la mayor transformación de la Bolsa española desde su creación en 1831 y el inicio de la desintermediación financiera en España.

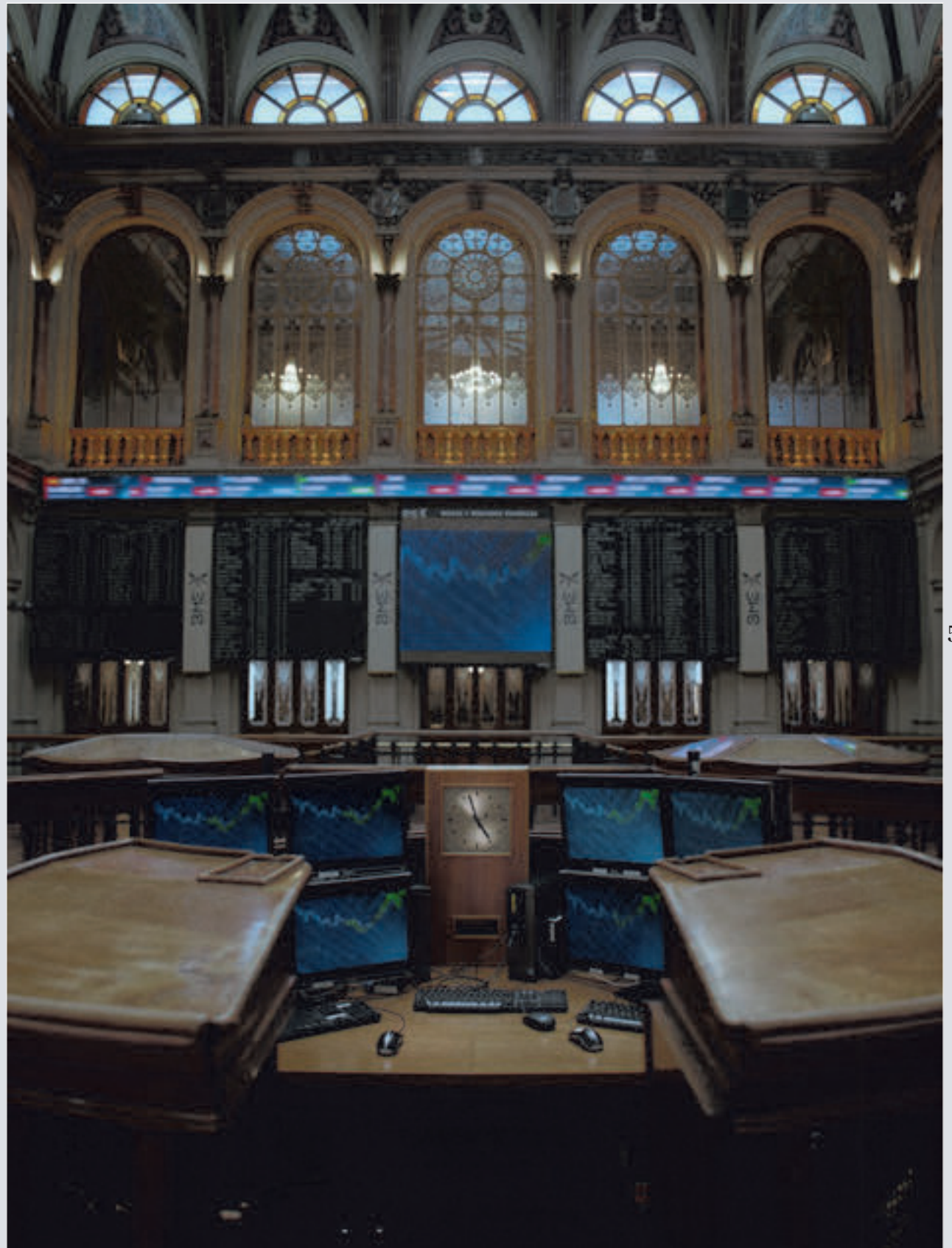
La LMV fue el fruto de más de diez años de debate y análisis de instituciones, administraciones y expertos para dar soporte legal a unos mercados financieros que se pretendían modernos, profundos y líquidos. Capaces de ofrecer financiación al 'boom' de una economía española abierta al mundo desde su entrada en la UE en 1986 e inmersa en un proceso de

Captura para ver este capítulo en la web



Ticker y panel central

La Ley del Mercado de Valores de 1988 y la creación de la CNMV en 1989 trajeron consigo la mayor transformación de la Bolsa española desde 1831. Necesitó de 10 años de debate y análisis y su puesta en marcha supuso el inicio de la desintermediación financiera.





El parque

La normativa de los mercados de valores ha sufrido más de 40 modificaciones en los últimos 25 años para adaptarse a las directrices europeas. En concreto, a las grandes normas MiFIDI y MiFIDII, que han introducido, entre otras cosas, el nuevo pasaporte financiero europeo y un importante refuerzo de las garantías para el inversor.

reformas estructurales políticas, administrativas, sociales y empresariales que encontrarían su reflejo en una vertiginosa evolución de las Bolsas que ya dura casi 30 años y no tiene visos de ralentizarse.

EL 'BIG BANG' DE LA BOLSA ESPAÑOLA

La nueva norma introdujo muchas novedades relevantes: los Agentes de Cambio y Bolsa se sustituyeron por intermediarios societarios –las Agencias y las Sociedades–, se creó la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV), como supervisor; se instituyó la libertad de fijación de tarifas y comisiones de intermediación bursátil; y desaparecieron las Juntas Sindicales, que fueron sustituidas por las Sociedades Rectoras.

Desde entonces, la LMV –y la normativa correspondiente a los mercados de valores– ha sufrido al menos 40 modificaciones. Más recientemente, para adaptarse a las nuevas directrices y directivas europeas, en especial, las de MiFID I –en 2007, que introducía el pasaporte financiero único para la zona UE– y MiFID II –en 2018, reforzando la regulación de los mercados y la protección del inversor como consecuencia de la crisis financiera y de confianza de 2007–.

Una de las causas del crecimiento de la inversión individual en Bolsa y del consecuente ‘boom’ bursátil fue la agenda de privatizaciones de empresas públicas llevada a cabo principalmente entre 1995 y 2006, que dio lugar al denominado “capitalismo popular”. La venta al público de acciones de compañías emblemáticas como Telefónica, Repsol, Argentaria o Endesa modificaron cuantitativa y cualitativamente los perfiles del mercado, cuya notoriedad pasó a ser general para muchos ciudadanos que pasaban de ahorradores a inversores.

La Bolsa española acompañó esta revolución económica, empresarial e inversora introduciendo un gran número de

LOS CAMBIOS QUE INTRODUCÍA LA LMV

SE HICIERON RÁPIDAMENTE,
EN UNA SOLA SESIÓN Y CON
EL MERCADO EN MARCHA

LAS PRIVATIZACIONES DE EMPRESAS PÚBLICAS ENTRE 1995 Y 2006 CONVIRTIERON A MUCHOS AHORRADORES EN INVERSORES

56

herramientas técnicas y comerciales: la Sociedad de Difusión de Información (Infobolsa), en 1990; El índice selectivo IBEX 35 y el primer mercado de derivados –MEFF–, en 1991; Los IBEX Sectoriales, en 1998; El Mercado de Valores Latinoamericanos en euros –Latibex–, en 1999; El Mercado Alternativo Bursátil (MAB) y el Mercado de Fondos Cotizados –ETF– en 2006; El Segmento de Empresas en Expansión dentro del MAB para facilitar el acceso a Bolsa de las empresas de menor capitalización, en 2009; el MARF en 2013.

Si el marco legal ha cambiado en estas décadas, también lo ha hecho la tecnología aplicada a las Bolsas, un aspecto en el

que las diferentes sociedades de gestión de los mercados de valores –que ahora están bajo el paraguas único de la sociedad cotizada BME– han ido, y siguen yendo, siempre a la vanguardia europea.

Así, desde que se puso en marcha el sistema electrónico en 1989 con 7 valores, que ya eran 51 al final del año, el sistema de contratación electrónico no ha dejado de evolucionar. Entre los cambios más significativos de los últimos 20 años destacan la introducción del SIBE (Sistema de Interconexión Bursátil Español) en 1995; su gran actualización de 2001, con la introducción de las órdenes automáticas, la subasta de cierre y la

El Salón de Fumadores

En este salón del piso primero del edificio se reunían informalmente los Agentes de Cambio y Bolsa para descansar y comentar incidencias y noticias entre sesión y sesión. Desde la calle podía verse el humo salir por las ventanas, lo que le dio finalmente el nombre a esta dependencia del Palacio.

La figura del Agente de Cambio y Bolsa se introdujo por primera vez en la Ley Sandino de 1831, considerada el pilar jurídico de la bolsa española moderna.



gestión de las variaciones de precios mediante rangos estático y dinámico y subastas de volatilidad; o la renovación de 2009 que permitía negociar precios con hasta 4 decimales, de modo que las transacciones fueran más eficientes y líquidas.

En esta área tecnológica, de vital importancia para el futuro, Iberclear, BME Clearing –un nuevo modelo de entidad de contrapartida central- y el servicio REGIS- TR –de registro de derivados- están a la vanguardia del actual debate teórico y técnico sobre lo que se conoce como “postcontratación”, en el que BME ocupa un lugar de referencia.

BME AGLUTINA LOS MERCADOS DE VALORES ESPAÑOLES

BME es la respuesta a la tendencia de las Bolsas a desmutualizarse y adoptar formas de gestión y estrategias empresariales propias de cualquier otro sector económico en el que existe una fuerte competencia. BME, cuyas acciones comenzaron a cotizar en el mercado español el 14 de julio de 2006, integra en un único grupo de empresas las cuatro Bolsas –Madrid, Barcelona, Valencia y Bilbao-, el mercado de productos derivados –MEFF-, el de renta fija –AIAF-, BME Clearing –sociedad encargada de la compensación de valores- e Iberclear –registro y liquidación de operaciones-. Además, es propietaria de BME Market Data y BME Inntech, y participa con Clearstream en REGIS-TR, una nueva infraestructura de mercado dedicada al registro centralizado de operaciones con derivados sobre múltiples productos y en diferentes jurisdicciones.

Desde la aparición de BME los volúmenes negociados han crecido 60 veces –por encima del billón de euros, una cifra similar a la del PIB anual en España-. El número de títulos negociados ha pasado en algo más de 15 años de 2000 a más de 200.000, multiplicándose por 111,8 veces. Sólo la





La Biblioteca Antigua

El edificio alberga dos bibliotecas. En la imagen se muestra la que está situada en la parte alta del Palacio, que ahora agrupa, sobre todo, los primeros libros de registro de las órdenes de compraventa, que se anotaban a mano en la Sala de Contratación tras ser verificadas por la junta de síndicos después de celebrada cada sesión.

Esta es la razón por la que a los Agentes se les exigía tener una buena caligrafía.

Bolsa capitaliza casi un billón de euros, frente a los 70.580 millones de 1990. En deuda pública, el tamaño del saldo vivo es igual al PIB y se negocia anualmente seis veces esta cifra. En cuanto a la deuda corporativa, tanto el saldo vivo como el volumen negociado, son equivalentes a la mitad del PIB que genera España cada año.

Entre OPVs, OPS y ampliaciones de capital, la financiación proporcionada a las empresas por los mercados que gestiona BME se ha multiplicado exponencialmente: la Bolsa canalizó a las compañías una cifra de 40.0000 millones de euros en 2017, frente a los 1.900 millones de 1990.

Hoy, la liquidez de los grandes y medianos valores negociados en las plataformas de BME es de elevada calidad y destaca, en muchos periodos, en Europa.

60

LOS VOLÚMENES
NEGOCIADOS EN BOLSA
SE HAN MULTIPLICADO
POR 60 VECES





Asimismo, cerca de dos tercios de los ingresos de muchas de las empresas cotizadas, grandes y pequeñas, provienen del exterior de España. Además, el 85% del volumen negociado corresponde ya a inversores no residentes –frente al 60% de hace una década–, que controlan el 43% del capital de las acciones de empresas españolas cotizadas, 10 puntos porcentuales más que en 1990.

BME entiende que el futuro de los mercados de valores vendrá marcado por la regulación y la evolución tecnológica, factores que han mostrado un extraordinario dinamismo en los últimos años. La regulación afecta a toda la cadena de valor de las transacciones de todo tipo de valores. Los clientes demandan alta velocidad, máxima seguridad y calidad contrastada.

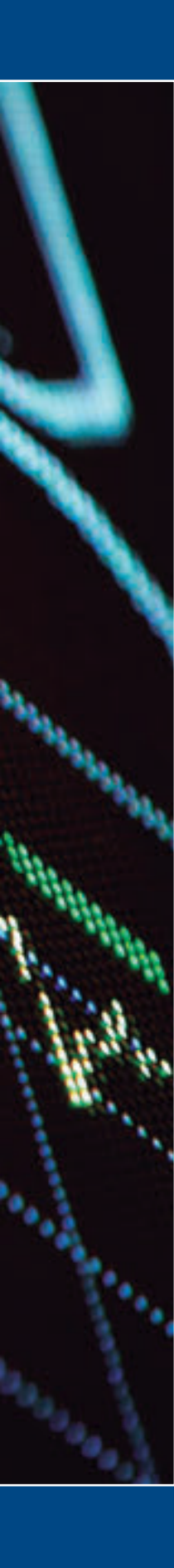
EL FUTURO YA ESTÁ AQUÍ

61

La visión de BME es que el futuro de los mercados pasa por la inversión y la innovación, por generar tecnologías diferenciadoras que requieren anticipación para saber entenderlas y aprovecharlas. En consecuencia, su misión es generar valor para sus accionistas ofreciendo una respuesta sectorial al cambio regulatorio y tecnológico y buscando una mayor diversificación de los ingresos y de las fórmulas de financiación de las empresas.

La Bolsa española fue una de las primeras en disponer de un sistema electrónico de negociación conectando a cuatro Bolsas diferentes en 1989 y lleva dos décadas de innovaciones financieras. Todo ello, conservando los valores que sitúan sistemáticamente desde hace años a la Bolsa española entre los 10 mercados de valores desarrollados más importantes del mundo. □





6

EL ADN DE BME



El año en que el edificio de la Bolsa cumple su 125º Aniversario coincide con un momento prometedor para BME, la socie-

dad que gestiona los mercados de valores de este país. Obviamente, los mercados no se parecen en nada a lo que eran hace 100 años. Tanto la regulación como la evolución tecnológica se desarrollan a una velocidad vertiginosa, quemando paradigma tras paradigma en toda la cadena de valor de las transacciones en todo tipo de valores, y complicando la gestión de las Bolsas, tanto en los aspectos estratégicos como en los técnicos. El mercado de valores español es hoy un amplio conjunto de sistemas de negociación, instituciones, instrumentos, intermediarios, sistemas técnicos, operativos y de organización que no pueden ya entenderse fuera de su contexto europeo y global y que han alcanzado un nivel de desarrollo y complejidad muy

importante. Frente a estos retos, BME, como la Bolsa desmutualizada y cotizada que es, ha demostrado operar de forma más que satisfactoria en este mercado europeo que las nuevas normas legales pretenden más eficiente, seguro, transparente y amplio, que redunde en menores costes de emisión y transacción y permita a demandantes y oferentes de productos de inversión actuar con confianza en un ámbito común más amplio.

Una crónica urgente y práctica indica que la Bolsa española volvió a ocupar nuevamente en 2017 una posición destacada en el concierto internacional en el capítulo de flujos nuevos de financiación canalizados para sus empresas cotizadas: su importe creció el 39% en el ejercicio, hasta alcanzar los 40.000 millones de euros. Se trata de la segunda cifra más alta en los últimos 10 años y coloca a la Bolsa española como la octava del mundo en volumen intermediado.

Captura para ver este capítulo en la web



Las columnas

La Bolsa española ocupa una posición muy destacada en el sistema financiero internacional, con un modelo de negocio independiente, sólido y sostenible.





La Biblioteca Moderna

BME se encuentra ante un triple reto regulatorio, tecnológico y de diversificación de productos y servicios para emisores, intermediarios e inversores.

Esa positiva fotografía fija comparada de BME en el último año es el reflejo de su respuesta al triple reto regulatorio, tecnológico y de diversificación de productos y servicios para emisores, intermediarios e inversores que presiona a todos los mercados financieros. BME no puede relajarse ante un mundo en continua evolución, de nuevas tendencias y nuevas demandas que obligan a la innovación continua: la transparencia en la negociación y en la distribución de la información, la diversificación hacia nuevos servicios de valor añadido que respondan a las nuevas exigencias regulatorias y el desarrollo de plataformas de contratación y lenguajes de programación de última generación.

Un ejemplo concreto es la estructura de financiación de las empresas que forman parte del IBEX 35, ahora más equilibrada y flexible, con más peso de los fondos propios y creciente financiación no bancaria. Tomando un conjunto homogéneo de compañías no financieras españolas cotizadas que han

formado parte del IBEX 35 entre 2010 y 2017, los recursos propios han aumentado un 24% y la financiación bancaria se ha reducido un 42%.

EL CLIENTE, EN EL CENTRO DE LAS DECISIONES

Los próximos años van a estar marcados, en Europa y en España, por este cambio en la financiación tradicional, con un fortalecimiento del papel de los mercados de capitales en los balances y las cuentas de las empresas. El reforzamiento de su papel financiador ha surgido como una necesidad post-crisis ante la evidencia de que los canales bancarios tradicionales acaparan una cuota excesiva en la financiación empresarial, lo que sirve como correa de transmisión y factor de agravamiento de la propia crisis. Sea como sea, MARF y MAB son, entre otras, dos de las herramientas especializadas que BME

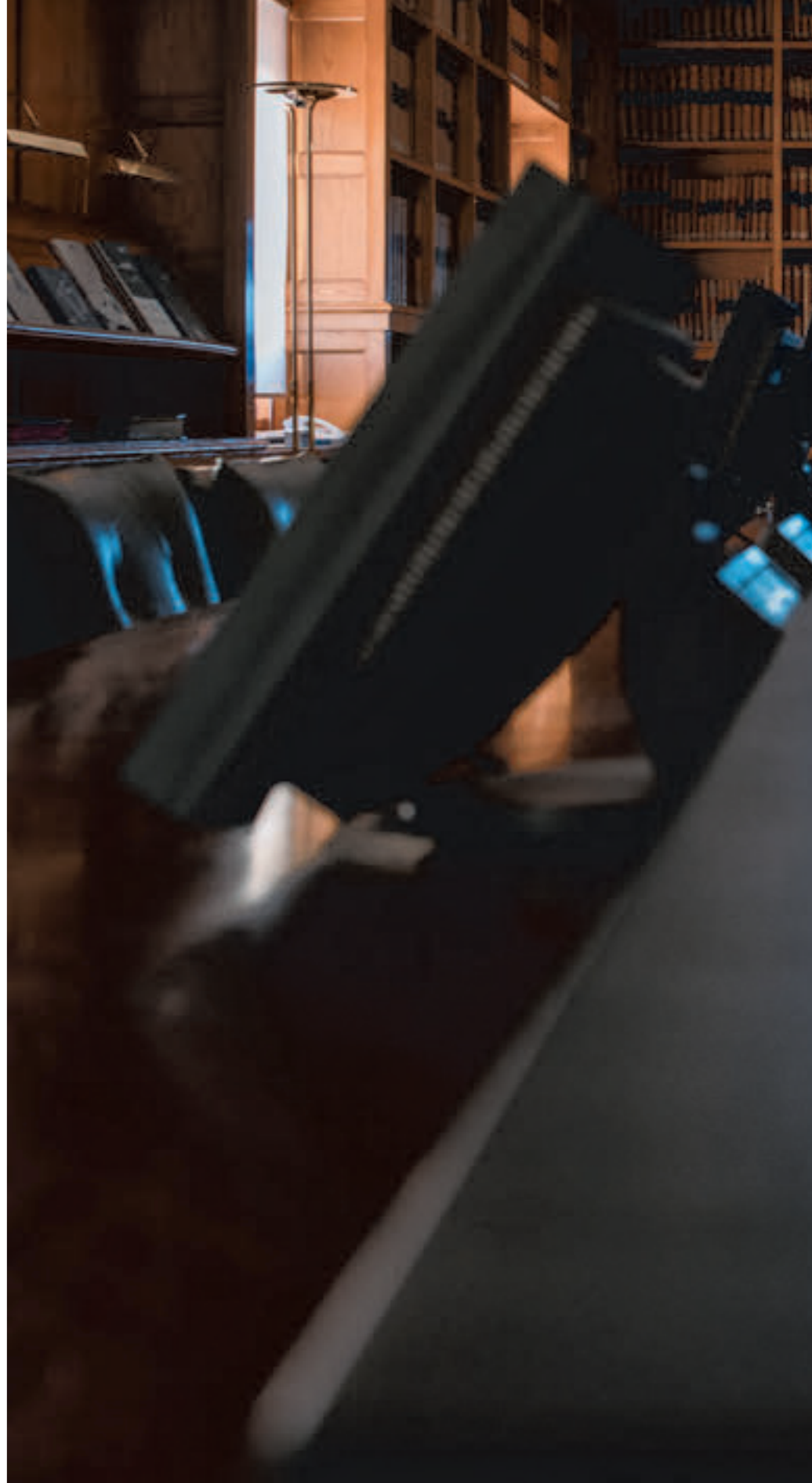
LA BOLSA ESPAÑOLA OCUPA LA
8ª POSICIÓN MUNDIAL
EN FINANCIACIÓN A EMPRESAS

ha desarrollado para dar respuesta a las nuevas necesidades y tendencias de la financiación empresarial.

En el ADN de BME está ser el referente de los mercados y sistemas financieros en España y colocar al cliente en el centro de todas las decisiones corporativas, de modo que la excelencia y la prestación del mejor servicio sean sus elementos diferenciadores y la seña de identidad más reconocibles. BME es una referencia en el sector en términos de solvencia, eficiencia, transparencia y rentabilidad del accionista. Es asimismo una compañía dinámica y moderna que apuesta por el servicio al cliente, la innovación y el desarrollo, utilizando una tecnología propia que, de forma creciente, se está exportando a varios países.

Una prueba de ello es la creciente presencia en nuestros mercados de capitales tanto de los inversores extranjeros como de las familias españolas. La participación de los inversores no residentes en la propiedad de las empresas españolas cotizadas en Bolsa superó el 47% en 2017, marcando un récord histórico, mientras las familias repiten como segundo colectivo propietario de acciones con una participación del 23,4%, frente al mínimo del 20% de 2007.

El sistema financiero deberá continuar con el proceso de adaptación a la nueva realidad que trae consigo la regulación y la innovación. En el lado de la tecnología han adquirido especial relevancia las `fintech`, por su influencia en la transformación de muchos modelos de servicios financieros, algunos de los cuales se prestan desde las Bolsas. La organización internacional representativa de las bolsas –IOSCO– resalta la importancia de que los mercados atiendan la evolución tecnológica, la demanda y usos de los clientes y las tendencias globales, porque van a determinar el negocio futuro. Un mejor y mayor acceso a los datos, la reducción de costes en bienes





Sala del Consejo en la Biblioteca Antigua

BME trabaja en tres ejes tecnológicos: aumentar la velocidad en la negociación y distribución de información, diversificar la generación de ingresos y desarrollar plataformas informáticas.



Escalera interior

La excelencia es una de las señas de identidad más reconocibles de BME. Una compañía dinámica y moderna que apuesta por situar al cliente en el centro de todas sus decisiones a través de la investigación, la innovación y el desarrollo de nuevos productos y servicios.

y servicios, la desintermediación y la “re-intermediación”, así como los cambios demográficos, son algunas de las tendencias que forzarán a un cambio en la prestación de los servicios financieros. Sin embargo, aunque las aplicaciones del universo `fintech´ están creando nuevas oportunidades para los inversores, pueden surgir nuevos riesgos y vulnerabilidades, como ocurre en todo proceso de transformación. Y esto es un reto para todos. La transformación del sistema financiero en su conjunto, y en particular la de los mercados de capitales, ha sido rotunda en los últimos años y lo seguirá siendo.

BME está respondiendo, con anticipación y eficacia, a lo que le piden sus accionistas y clientes: de forma ininterrumpida, sin renunciar a su identidad y sus principios, que son los de transparencia y seguridad. □

BME ES UNA REFERENCIA

EN EL SECTOR EN TÉRMINOS DE
SOLVENCIA, EFICIENCIA
Y RENTABILIDAD
PARA EL ACCIONISTA





Visita la web de este libro en:
www.125palaciobolsa.es



www.bolsasymercados.es

125
AÑOS

PALACIO DE LA BOLSA DE MADRID

BME X
BOLSAS Y MERCADOS ESPAÑOLES